

NERUDA. EL VIAJERO INFINITO

Neruda sigue escribiendo cada vez mejor nos dicen. A 33 años de su fallecimiento sigue circulando para nosotros y con nosotros. Los múltiples estudios homenajes y recuerdos, comprueban que su imaginario, está presente en el mundo real y en aquel virtual comunicativo de los grandes medios de comunicación.

Allí, en la Universidad, descubrió su figura, se trataba de combatir el mal, con sus versos, leyéndolos en encendidos discursos o culturales actos artísticos, donde nunca faltó un buen vino navegado y unas amparadas, para nuestros estómagos hamorrientos. Hambre también fue la necesidad, de saber y conocer: sabría. Sus poemas de España en el Corazón, nos trasladó a las milicias que vivíamos en el país en los años Ochenta. Así también conocimos el Canto General, texto que el poeta cronista, relata y profundiza con relación a la prehistoria vía historia de América, hacia los eclogos nocturnos del Gobierno de González Videla. También supimos del amor con los Veinte Poemas... o Los Versos del Capitán.

Sin embargo, lo que hoy llama la atención es esa insistencia de recordar los mismos temas sobre Neruda. Como ha dicho hace poco, Ramón Díaz Etcheverría: conocido narrador nacional y magallánico; nuestro mejor homenaje a su figura es leerlo y entrar a su obra por otras puertas no exploradas másivamente. En ellas descubriremos a un hombre que se interroga por su relación

con el Universo y en qué sentido su vida es un componente de una materia más general: sustancia cósmica que nos implica. El amor, visto ahora desde el placer y el sufrimiento, una dimensión dialéctica planteada por el poeta en sus últimos años de vida. allí la imagen es una paraje queriendo la Patacóna que vive un amor teúncio y mítico:

Rhod y Resia ríuen y no ríuen
hasta que un náufrago como un brazo
les lleva destrozadas hacia el mar.

Asimismo, incitan a susuestionamientos sobre la existencia, de qué modo es necesario vivir, para qué sirve aquello. Sus preguntas sobre la muerte, tales absurdas a veces, pero cuál es aquella síntesis conjunta de signos de interrogación. Si algo supérnaturales final de nuestras vidas, no necesitaríamos de la poesía. Neruda, nos dejó en sus escritos transitorios, a enseñanza de asimilación, no vivimos para morir en el ombligo, sirve siempre un gesto de colaboración con otros, así, puede tener valor nueva convivencia. Por otro lado, fue un hombre autocrítico por eso en estos días tan «libertades» me permiten sus versos, especialmente mí.

Pido perdón por mi mal comportamiento
no tuve utilidad ni gestión en el tema.
Interesa que conocámos su definición
sobre la poética. Poeta, nos sigue diciendo,
es aquél trabajador de oficio comprometido
con los deberes cotidianos, donde la poesía
sea sencilla, gastada por la vida, conciliadora,
oír, con humus o putrefacción de los días

tumulos. El poeta es un nombre que registra los acontecimientos para que sean oídos los que interceden esos voces. La poesía roda de correr, pero sus palabras nos pueden salvar de la desazón.

A cada lugar que iba, siempre le pedían los mismos poemas, textos que él llenó poemas malditos. Poema 20, Poema 15 y Farceville Hubiera querido que sus oyentes y lectores, se interesaran por otros escritos de su amplia producción. Esta es la invitación que aún nos hace desde el Universo.



José Mansilla Contreras.

EL ALMADERO, REGIÓN DE AYACUCHO JULIO 2006 Pág. 2

Neruda, el viajero infinito [artículo] José Mansilla Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla Contreras, José V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, el viajero infinito [artículo] José Mansilla Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

[Mapa](#)